



Buenas Noticias, Nuevos desafíos

Una de las formas de medir el éxito de un sistema previsional es la tasa de reemplazo, que corresponde al monto de la pensión como proporción del promedio de ingresos percibidos durante la vida activa. Ella intenta medir la capacidad de mantener el nivel de vida en la vejez. Cuando se creó el sistema de AFP, hace 28 años, se proyectó una tasa de reemplazo agregada de 70%, para quienes cotizaran regularmente.

Chile ha cambiado profundamente, hoy los chilenos vivimos más, los salarios reales se han incrementado con fuerza, se ha ampliado la cobertura de la educación terciaria, lo que conduce a un aumento en la edad de entrada al mercado del trabajo, el mercado financiero es más completo y competitivo lo que ha llevado a una caída en las tasas de interés. Todas estas buenas noticias imponen nuevos desafíos en materia previsional, ya que hay que financiar más años de inactividad con menos años de trabajo, y el nivel de comparación, nuestros salarios, es mayor.

El ajuste de la reforma previsional al tope imponible es una buena noticia, muchos no saben que habiendo impuesto regularmente por el tope de 60 UF recibirán una pensión algo superior a 50 UF, independiente de cuanto ganen por sobre el tope.

De igual forma necesitamos hacernos cargo de nuestra mayor longevidad: cumplir 65 años hoy no es lo mismo que hace 28 años. A los 65 años nos estamos jubilando cuando todavía somos productivos. Sería razonable indexar la edad de jubilación a un indicador de esperanza de vida.

Afortunadamente, el sistema de AFP ha sido extremadamente exitoso respecto a seguridad y rentabilidad de los fondos. En 28 años el sistema nunca ha sido defraudado y acumula una rentabilidad promedio real anual de 9,2% (Fondo C) más del doble del 4% proyectado. Ambos son factores fundamentales para explicar el monto de las pensiones. Sin embargo, en la medida que vivamos más y entremos más tarde a trabajar, se va a necesitar un esfuerzo de ahorro adicional para lograr tasas de reemplazo de 70% al jubilar. La mejor herramienta para ello es el APV, que ha sido reforzado, al extender subsidios al ahorro de la clase media. La otra opción, sería postergar la jubilación, algo que la mayoría preferiríamos evitar.

Soledad Hormazábal Delgado
Economista, Unidad de Pensiones
Servicio de Estudios de BBVA